

Mercedes Prieto, coordinadora

Espacios en disputa: el turismo en Ecuador



FLACSO
ECUADOR

Espacios en disputa: el turismo en Ecuador / coordinado por Mercedes Prieto. Quito :
FLACSO, Sede Ecuador, 2011

232 p. : fotografías, gráficos, mapas, tablas. – (Serie Foro)

ISBN: 978-9978-

TURISMO ; TURISMO PATRIMONIAL ; ECOTURISMO ; TURISMO COMUNITARIO ;
POLÍTICAS PÚBLICAS ; DESARROLLO SUSTENTABLE ; ORGANIZACIONES NO
GUBERNAMENTALES ; ORGANIZACIONES GUBERNAMENTALES ; TURISTAS ;
ECUADOR

338. 4791 - CDD

© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro

Quito-Ecuador

Telf.: (593-2) 323 8888

Fax: (593-2) 3237960

www.flacso.org.ec

ISBN: 978-9978-

Cuidado de la edición: Paulina Torres

Diseño de portada e interiores: Antonio Mena

Imprenta: CrearImagen

Quito, Ecuador, 2011

1ª. edición: junio de 2011

Índice

Presentación	7
Los estudios sobre turismo en Ecuador	9
<i>Mercedes Prieto</i>	
Cochasquí: entre la nación y la espiritualidad	29
<i>Mercedes Prieto y Soledad Varea</i>	
Estado y turismo comunitario en la sierra central	65
<i>Angus Lyall</i>	
Usando el pasado para forjar el futuro: génesis del museo y centro cultural de la comunidad de Agua Blanca	99
<i>Colin McEwan, María Isabel Silva y Chris Hudson</i>	
La fiesta de los presidentes en Manabí: ¿destino turístico o re-encuentro de las familias migrantes?	133
<i>Soledad Varea y Mercedes Prieto</i>	
Ecoturismo: emprendimientos populares como alternativa a un desarrollo excluyente	167
<i>Juan Ponce y Fander Falconí</i>	
Mitos y oportunidades del ecoturismo: el caso de Oyacachi	207
<i>Lucía Lasso</i>	
Autores	231

La fiesta de los presidentes en Manabí: ¿destino turístico o reencuentro de las familias migrantes?

Soledad Varea y Mercedes Prieto

Introducción

En pueblos y ciudades de la provincia de Manabí se desarrolla, anualmente, la fiesta de los presidentes San Pedro y San Pablo también reconocida como la de los presidentes blancos y negros. Este capítulo habla de esta celebración como un destino turístico constituido en buena parte por migrantes de Manabí hacia Venezuela y Estados Unidos. Instituciones estatales, operadores turísticos u organismos no gubernamentales parecen no tener un papel central en la transformación de la fiesta en un deseable destino turístico y más parece ser una dinámica de la migración. Nos preguntamos, entonces, sobre la medida en que la participación en este evento puede catalogarse como una experiencia turística o más bien como un reencuentro de los y las migrantes con su tierra y familias. Así, la fiesta es una ventana que nos posibilita establecer relaciones entre migración, turismo y consumo cultural. La literatura sobre turismo ha subrayado la inautenticidad de la experiencia turística debido a que consume productos contruidos e inventados para ser observados (Kirshenblatt-Gimblett, 1998; Fuller, 2009); al mismo tiempo propone complejas relaciones entre turistas y migrantes (Lanquar, 2007; Re Cruz, 2006), que tienden a borrar las fronteras entre unos y otros. Este artículo argumenta que la fiesta, al igual que el turismo, hace parte de prácticas transnacionales y provee en una zona de contactos múltiples –comunitarios y familiares– y de reconocimiento social. La fiesta, cuyo concepto básico es un encuentro entre dos

repúblicas, la de los negros y la de los blancos, representa para algunos turistas una representación de su propia experiencia de la migración.

En esta perspectiva, no se trata sólo de un espectáculo o *performance*, sino de una experiencia creadora de sentido para los migrantes y de un mecanismo de realización de una comunidad transnacional. Reconocemos, sin embargo, la presencia en la fiesta de turistas que se posicionan como espectadores, en búsquedas de variados placeres, de una representación que aún tiene un sentido comunitario para sus organizadores. Estamos, así, frente a múltiples visitantes que hacen uso (consumen) de la fiesta y del lugar de manera diferenciada, independientemente de su autenticidad. Al mismo tiempo, las fronteras y distinciones entre turistas y migrantes son tenues y están marcadas por los sentidos que les otorgan los anfitriones a los visitantes. En este sentido proponemos que los participantes en la fiesta son parte de los “nuevos turistas”.

El desarrollo del argumento se sustenta en una revisión de los orígenes de la fiesta y de las formas en que se la promociona; así como una descripción del desarrollo de la fiesta en varios lugares y de los sentidos que adquiere para sus diversos participantes. El trabajo de campo se desarrolló en Manta, San Mateo y Pacoche. En primera instancia, asistimos a la fiesta de San Mateo, un recinto de pescadores ubicado al sur de Manta, por un conocimiento previo de la celebración. Más adelante, las entrevistas realizadas en San Mateo, nos llevaron a visitar Pacoche, una comunidad que cobra vida solamente cuando se celebra la fiesta. Los lugares visitados por nosotras, son precisamente aquellos que no se promocionan en los sitios dedicados a difundir el turismo, que generalmente mencionan las playas más concurridas de la provincia como aquellas pertenecientes al Parque Nacional Machalilla. Pero los sitios y fiestas objeto de este estudio sí se promocionan en el extranjero: Estados Unidos, España y, especialmente, Venezuela, como una suerte de peregrinación religiosa, pues constituye casi una obligación para las personas migrantes aceptar el papel de priostes (representados en los y las presidentes negros o blancos), con el fin de que no les suceda una tragedia o desgracia¹ en sus vidas, que trunque el proyecto migratorio.

1 Que consiste en ver una serpiente o tener un accidente grave. En algunos casos las personas también migran para poder cubrir los gastos de la fiesta.

Origen de la fiesta

La fiesta de los presidentes, San Pedro y San Pablo, se celebra todos los años entre los meses de junio y agosto en la provincia de Manabí. No existe un acuerdo respecto a su origen en la literatura referente a ella, ni en la prensa, ni tampoco en los relatos de las personas que asisten a la misma (Naranjo, 2002). Según las memorias de algunos se habría iniciado en la época de la colonia a consecuencia de una embarcación de esclavos provenientes de Nueva Guinea que llegó por accidente a la costa ecuatoriana. Ello explicaría que la celebración represente dos repúblicas que en principio son “enemigas”: la república de San Pedro del gobierno de los negros y la república de San Pablo conformada por el gobierno de los blancos. De esta manera se sobrepone en la fiesta una noción de repúblicas con una veneración de santos de la tradición católica.

La representación de la fiesta como una visita de la república de los negros –que a la vez está constituida por un grupo de esclavos provenientes de Guinea– y el recibimiento de los blancos, a través de acuerdos y rituales protocolarios, también se podría interpretar como un documento de la memoria sobre los intentos por parte de esclavos negros de conformar gobiernos independientes con reyes propios, especialmente en El Caribe: “En 1548 ocurre una fuga de esclavos negros, quienes organizaron un gobierno y reconocieron como rey a un esclavo llamado Bayano. De igual forma, otro grupo en 1549, el cual era encabezado por Felipillo, se organizó en el Golfo de San Miguel” (Gurziz, 2006: 1).

Efectivamente el proceso de colonización en nuestro país, fue muy distinto en el caso de los esclavos negros que en el caso de los indígenas. De hecho, la dominación de población afro, según Tardieu (2006), se dio a través de las negociaciones. De hecho estas poblaciones se habrían apropiado de prácticas indígenas, españolas y de otras expresiones culturales a través de una serie de estrategias protocolarias. Así, la fiesta, recoge justamente estos dos hechos: la conformación paralela de repúblicas negras y las negociaciones y protocolos para entrar a tierras dominadas por los blancos. Al parecer ello habría ocurrido en el país, específicamente en Esmeraldas, en donde la población de origen africano no fue brutalmente sometida por los españoles y más bien mantuvieron una relativa auto-

mía, a través de estrategias similares a las representadas en la fiesta de los presidentes².

Por su parte, el calendario cristiano señala el día 29 como el de San Pedro y San Pablo. Esta conmemoración fue asimilada por los indígenas y mestizos ecuatorianos, durante el proceso de evangelización que se realizó a través de la conquista de América, entre los siglos XVI y XVII (La tradición de San Pedro y San Pablo, 2007). Otras interpretaciones proponen un origen republicano con raíces coloniales. Por ejemplo se dice que,

Los registros señalan que la fiesta de San Pedro y San Pablo en Machalilla datan del año 1830, [época donde] hacían sus ceremonias para recordar el principio de hermandad que se debía perennizar³.

También se afirma que la celebración llegó a Manabí a inicios del siglo XIX, a la ciudad de Montecristi⁴, en donde se efectuó por primera vez este acontecimiento, que con el transcurrir de los años se convertiría en la mayor fiesta religiosa de los manabitas (Sevilla, 2007: 1). Para épocas más contemporáneas se recuerda que,

La celebración entre blancos y negros se retomó en el año de 1950, por los hermanos Pedro y Felipe Ruiz, quienes desde esa época distribuyeron a toda la población en actividades relacionadas con esta fiesta en honor a los patronos de la parroquia conocida por toda su riqueza arqueológica con que cuenta. [...] Y desde esa fecha datan las imágenes que se conservan hasta la actualidad y son el centro del fervor cristia-

2 La fiesta de Manabí exhibe ecos de las representaciones festivas que hablan de los encuentros entre moros y cristianos y que se celebran cada año en Valencia. Hay similitudes como la entrada mora y entrada cristiana a la ciudad, como el liderazgo de reyes en lugar de presidentes y la finalización de la fiesta con la reconquista de la ciudad por parte de los cristianos. Esto sucede en una batalla final en la que se producen disparos de arcabuces, espingardas y trabucos, dependiendo del bando. En esta batalla se toma el castillo de la localidad y si no lo tiene se toma un castillo artificial. Adicionalmente los participantes otorgan especial interés a los trajes, espectáculos, comparsas y músicas.

3 “Las enseñanzas de los apóstoles siguen” documento electrónico disponible en: <http://www.extra.ec/noticias.asp?codigo=20080629175259>

4 Hoy en día, Montecristi es la ciudad más concurrida los días en que se realiza esta celebración que allí dura nueve días.

no de los nativos de esta zona manabita, según los comuneros más antiguos⁵.

Independientemente de su origen, la fiesta exhibe el encuentro entre dos repúblicas, las negociaciones y deliberaciones para pactar un entendimiento entre ellas. Se trata de la representación de la república de los negros y la de los blancos las cuales tienen como patronos a San Pedro y San Pablo, respectivamente. Cada república tiene un presidente con su homónima femenina y sus respectivos ministros, ejércitos y abanderados. A su vez los cuatro presidentes adecuan un palacio en donde se ofrecen tres comidas y bebidas diarias durante los tres días de la celebración. Cada palacio dispone de un disco móvil y cada gobierno tiene una banda de pueblo que generalmente entona canciones andinas.

El mencionado encuentro se realiza el tercer día de la fiesta y consiste en la teatralización de una visita que hace el gobierno de los negros proveniente de Nueva Guinea a tierras castizas pertenecientes al gobierno de los blancos, en un escenario especialmente acondicionado para este fin. La representación política está acompañada por procesiones religiosas y misas que se llevan a cabo cada uno de los días de la celebración. Por otra parte, la participación y desarrollo de la fiesta obligan a acatar una serie de reglas muy importantes como es, por ejemplo, el que negros y blancos no pueden establecer ningún tipo de relación o acercamiento los días previos al encuentro final. El incumplimiento de estas normas tiene castigos específicos. Recientemente, la fiesta ha sido interpretada como un ritual de la abundancia⁶.

5 “Las enseñanzas de los apóstoles siguen” documento electrónico disponible en: <http://www.extra.ec/noticias.asp?codigo=20080629175259>

6 “Rituales para una pesca abundante”, *El Comercio* 29 de agosto de 2010: 20.

Fotografía 1
Entrada al palacio de la presidenta blanca⁷



Personajes de las fiestas

En la fiesta intervienen distintos personajes que siempre deben tener una pareja; es decir, existe un masculino y femenino para todas las dignidades, comenzando por los cuatro presidentes negros y blancos. Cada gobierno tiene su respectivo gabinete compuesto de ministros; a su vez, cada ministro tiene su homónima. Se trata de autoridades duales, masculinas y femeninas. Asimismo, cada gobierno tiene su propio ejército que le acompaña durante todo el festejo; los blancos están protegidos por marinos y los negros por soldados. Estas fuerzas van acompañadas de las cuchilleras, una formación de mujeres portadoras de largos cuchillos, tipo sables. Estos personajes están encargados de guardar orden de la fiesta⁸. Cada gobierno, además tiene abanderados o porta-estándares quienes deben llevar correctamente la bandera pues son ellos quienes son los delegados ini-

7 La colección de fotos que acompañan este artículo corresponde a la fiesta desarrollada en San Mateo en el 2007 y fueron tomadas por Mercedes Prieto.

8 Según Naranjo (2002: 199) en un principio solamente la república de los blancos contaba con una guardia de este tipo, asociándose la aparición de la milicia de los negros con la Revolución Liberal y los míticos personajes Eloy Alfaro y Carlos Concha.

ciales del encuentro y quienes deben competir en el baile de las banderas donde demuestran fuerza, elegancia y resistencia⁹. Además existen reinas que son elegidas al azar el día del encuentro y damas de honor.

Los personajes portan una serie de símbolos (propios de la religión católica y específicamente de los apóstoles San Pedro y San Pablo, como por ejemplo llaves y serpientes). Y según varias narrativas estos símbolos hablan de una mezcla de distintas culturas: la afroecuatoriana, indígena y española.

Otra de las características es que cada personaje hace parte de una organización que tiene su propia jerarquía, emulando las dignidades propias de un gobierno republicano. Los presidentes están a la cabeza y su séquito lo constituyen los y las ministras, los militares, etc. Las diversas dignidades son ocupadas, generalmente, por los parientes de los y las presidentes, y no necesariamente habitan en la misma comunidad (Naranjo, 2002). Por ejemplo en la fiesta de Pacoche, los miembros del gabinete muchas veces vienen del exterior; durante nuestro trabajo de campo, tuvimos la oportunidad de conocer a uno de los ministros que venía de México.

Los presidentes negros y blancos son una especie de priostes, que se nombran un año antes de la celebración. Son elegidos y cuando no cumplen con los gastos de toda la fiesta (se estima que deben gastar alrededor de 20 000 dólares) corren el riesgo de que les sucedan “desgracias”. En palabras de una señora que fue elegida presidenta blanca:

En el 2006 era que yo salí de presidenta faltando ocho días para la fiesta tuve un accidente, entonces, no pude salir... de ahí, deje mi compromiso que tenía con San Pedro y San Pablo. Cada año van dejando presidentes, cuando a mí me eligieron yo estaba muy contenta, yo alisté todo mi gabinete, estaba lista ya para salir cuando me pasó ese accidente. Entonces, ya dije no salgo pero los próximos años si Dios quiere y estoy viva, voy. Y así fue porque yo estaba inválida... después cuando yo pude. Les dije que sí podían volverme a acompañar, para yo poder con el compromiso que tenía (Entrevista presidenta blanca, Pacoche, 2008).

9 Suelen existir también duelos con espadas de madera, el gobierno que pierde el duelo, el año siguiente será el segundo en ofrecer la comida. Generalmente este puesto no es deseado por la población, pues dicho gobierno deberá demostrar a través de la comida que es más rico o poderoso.

Otros testimonios describen la jerarquía de los presidentes. Según la perspectiva de uno de los entrevistados el presidente negro tiene más prestigio y por lo tanto mayores obligaciones económicas:

Ellos, al hacer la fiesta, le agradecen al Santo por haberles cumplido algo... [...] Cerdos también matan mucho. [La comida] es más de tierra que de mar... pero abundante... todo es abundante... Hay los presidentes que tienen más importancia. Por ejemplo el negro es mas importante y ofrece una pieza al santo y él tiene que ofrecer mucho mas que todos los otro presidentes (Entrevista sacerdote, San Mateo, 2008).

Es frecuente que nombren como presidente hombre o mujer a personas que han migrado al extranjero. Ellos y ellas están obligados a venir para las celebraciones y a enviar el dinero necesario para que la fiesta pueda celebrarse¹⁰. A su vez, los ministros pertenecientes al gabinete también colaboran con distintos elementos necesarios para la celebración.

Un nuevo personaje de las fiestas es el “coordinador” del evento que se encarga de la parte logística y de las redes de apoyo, tanto locales como transnacionales. Fue interesante constatar, durante la investigación, que este coordinador hace enlaces entre las comunidades, los migrantes y las autoridades locales. De forma que el día del encuentro de los presidentes se hacen presentes autoridades como sacerdotes, políticos y representantes de gobierno, además de los turistas.

Los santos y sus significados

Tal como muestran los siguientes testimonios, existen distintas interpretaciones acerca de la veneración a los santos, sin embargo la explicación, respecto a las repúblicas resulta ser más imprecisa. Un turista asistente a la fiesta de Pacoche indica que:

Bueno, es una tradición de los pueblos que tienen la fe en San Pedro y San Pablo y ellos lo hacen de la mejor manera para dar gracias a ellos en

10 Según el estudio de Marcelo Naranjo (2002), existen manabitas que migran al extranjero con el fin de trabajar y ahorrar para el momento en que les toque ser presidentes.

primer lugar porque San Pedro es pescador, pero de personas, porque bendice... La mayoría de gente de Pacoche son pescadores, entonces ellos dan las gracias a San Pedro (Entrevista turista, Pacoche, 2008).

Para el sacerdote de una de las parroquias en las cuales se celebra la fiesta el carácter religioso de la celebración ha perdido la importancia que tuvo hace algunos años. De esta manera él resalta el carácter cambiante de la fiesta, pues para él, actualmente, es más importante el aspecto lúdico y secular que el sentido religioso:

Antes, el cura llegaba a una comunidad, ahora ya no porque [las comunidades] ya están formadas, pero antes el cura llegaba a una comunidad y no tenía iglesia y daba la misa en una casa y la comunidad se esmeraba más y estaba presente la figura de San Pedro y San Pablo... Seguramente [el significado de San Pedro y San Pablo] lo han de haber estudiado porque los pescadores siempre veneraban a estos dos santos. De ahí se genera toda una estructura porque el cura los organiza porque hay el presidente negro, el presidente blanco... Hay una serie de figuras ahí: están los ministros, las ministras, y todos se reúnen en el marco de una convención y desfilan en su palacio. Entonces cada uno representa algo y cada uno tiene comida, baile y trago... trago es lo que más hay (Entrevista sacerdote, San Mateo, 2008).

Fotografía 2

San Pedro y San Pablo custodian la entrada al palacio de una presidenta blanca



El desarrollo de la fiesta

El primer día de la fiesta, sólo está presente en la comunidad la república de los blancos, pues son ellos quienes más adelante recibirán a la república de los negros, a las comunidades aledañas, parientes y turistas. Efectivamente tal república es la más “pudiente”.

Fotografía 3
Miembros de la república de los blancos bailan



El segundo día llegan los negros y se lleva a cabo el desfile de ambas repúblicas, la de los negros y la de los blancos que finaliza con las respectivas misas procesiones y fiestas en los cuatro palacios.

El tercer día es el más importante, inicia con un encuentro protocolario de saludo y recibimiento a los mandatarios de la república de los negros por parte de la república de los blancos. Las cortes que acompañan a cada república visten con elegantes trajes. En ciertos casos, los negros piden la paz y el paso a los blancos; y éstos últimos (quienes cumplen el papel de anfitriones) les dan la bienvenida. Para ello deben cumplirse una serie de rituales como por ejemplo la entrega de correspondencia por parte de las cuchilleras y de las llaves de la ciudad. Más adelante, existe un duelo de danza por parte de los abanderados y, luego del mismo, se lleva

a cabo la elección de la reina. En el encuentro también está levantada una tarima en donde se sientan personajes importantes tanto reales como teatralizados. Entre los personajes reales se encuentran el sacerdote y un representante de la autoridad portuaria. Los ministros que son personajes teatralizados emiten discursos poéticos.

Finalmente negros y blancos celebran su “reconciliación” bailando y lanzándose entre sí perfumes y se llevan a cabo los bailes en cada uno de los cuatro palacios. Al finalizar la celebración se dan a conocer los nombres de nuevos presidentes negros y blancos, quienes se encargarán de las fiestas el próximo año. Este anuncio lo hace el secretario de cada gobierno, seguido de bailes y música de la banda de pueblo para los nuevos presidentes y presidentas. En Pacoche por ejemplo, durante nuestra visita, el nuevo presidente negro estaba en Venezuela y mandó una representante para que recibiera su cargo. También se ofrece una misa de clausura, y una última procesión.

Fotografía 4
Hace su entrada la delegación de los negros



Fotografía 5
La competencia de los pendones



Fotografía 6
La competencia de retórica



Fotografía 7
Delegadas de la república de los negros
ofrecen regalos a los blancos



Fotografía 8
Baile de encuentro entre blancos y negros



La promoción de la fiesta

La fiesta de los presidentes San Pedro y San Pablo se caracteriza por ser ambigua: los relatos respecto a su origen, su celebración (que en cada lugar tiene variantes) y la promoción turística, ofrecen sentidos diversos. En diarios, oficinas públicas, empresas de turismo y portales de Internet, se observan por lo menos dos maneras de promocionar la fiesta de los presidentes en nuestro país: como parte del turismo de playas y sol; y como parte de la identidad y la cultura popular. Las dos no son completamente excluyentes. La primera forma de promoción, propone que los turistas pueden disfrutar de comida típica y observar un acto de “religiosidad popular”. Esta forma de promocionarla estaría ligada o vinculada a las playas y a la diversión.

La segunda promoción se basa en una descripción antropológica, histórica o cultural que permite presentarla como parte de la identidad. En este sentido, la fiesta se difunde en países extranjeros como Venezuela a donde han migrado muchas personas de Manabí. Allí, el objetivo de promocionar la fiesta, según nuestra hipótesis, es justamente la reunión de las familias transnacionales, la conexión de las personas migrantes con su lugar de origen, junto al fortalecimiento de lazos entre ecuatorianos y venezolanos, quienes en ocasiones también viajan hasta Manabí en la época festiva.

Playa y sol

En los últimos años la fiesta de los presidentes ha sido registrada y promocionada como destino turístico y parte del atractivo de las playas. Dicha perspectiva incluye temas como la religiosidad popular, el agradecimiento que hacen los pescadores a San Pedro o San Pablo y la perspectiva histórica. Por ejemplo, en la promoción hecha por el Ministerio de Turismo, se refiere a la fiesta como acontecimiento religioso e histórico que se asocia a la temporada de la presencia de ballenas en la cercanía de las costas de esa provincia. Esta institución del Estado informaba hace poco tiempo atrás que,

La fiesta religiosa en honor a los patronos San Pedro y San Pablo, para agradecer la protección que les brindan a los pescadores en su faena diaria, el inicio de la temporada de Avistamiento de Ballenas Jorobadas, la playa de Puerto López, Los Frailes, el museo de sitio en la comunidad Agua Blanca, y la laguna Hedionda, fueron entre otros los destinos que cautivaron a los periodistas que visitaron ... estos seductores y magnéticos lugares de la provincia de Manabí (Ministerio de Turismo, 2007).

Este enfoque se repite en la mayoría de folletos turísticos que circulan en los portales de Internet. Y de esta manera se induce a visitar las playas (i.e. Crucita o Machalilla) donde se realiza la fiesta de los presidentes. Aún más: a estas playas viajó durante el 2008 un grupo de periodistas quienes a su vez debían promocionar tales destinos en los medios de comunicación. En este marco, la mencionada celebración fue nombrada como “patrimonio inmaterial del Ecuador”. A continuación mostramos la descripción de la fiesta como parte del atractivo de las playas:

En el puerto Machalilla ubicado al sur de Manabí, se desarrolla desde hace 60 años uno de los eventos más importantes de su tradición religiosa. El primer paso es la elección de los presidentes y los gabinetes blanco y negro, que representan a San Pedro y San Pablo. La Fiesta de San Pedro y San Pablo inicia con una misa campal que se desarrolla en la playa, entre la suave arena y la fresca brisa, que toca el rostro a las 10 de la mañana. Posteriormente la celebración continúa en el mar con la procesión de los santos, donde cada uno, San Pedro y San Pablo van en grandes embarcaciones, acompañados por sus presidentes y gabinetes. Estos según cuenta la historia representan las repúblicas de blancos y negros que fueron las razas evangelizadas hace dos mil años. Por más de una hora cientos de habitantes acompañan a los santos en esta travesía en embarcaciones ricamente decoradas. Los cánticos y rezos se confunden con los ritmos típicos de las bandas de músicos y con los bailes de los invitados. La esencia de esta celebración es el agradecimiento del pueblo, para que los santos protejan en su faena diaria a los pescadores, que representan más del 80% de la población del Puerto Machalilla. Esta tradición que se ha mantenido por años como parte de las demostraciones culturales del Puerto Machalilla, en la provincia de Manabí, hizo que el Ministerio de Turismo este año declare a la Fiesta de los Apóstoles como “patrimonio cultural inmaterial del estado ecuatoria-

no” y es que además de hermosas playas, platillos deliciosos y gente amable comprometida con el turismo, Manabí tiene una riqueza cultural inagotable para mostrar al Ecuador y al mundo (Ministerio de Turismo, 2007).

En esta descripción podemos observar cómo la fiesta está inmersa en la promoción del mar, el sol, la playa y la “cultura popular manabita”.

Identidad y la cultura local

Otra de las maneras de promocionar la fiesta de los presidentes está vinculada con un realce de la identidad manabita. Desde esta perspectiva destacan dos aspectos: de un lado, el carácter híbrido de esta identidad y de otro lado, su carácter histórico y político. Así por ejemplo, en la prensa local se subraya en los múltiples símbolos culturales que están presentes en ella; es decir, aquellos pertenecientes a los habitantes indígenas de la sierra, afroecuatorianos, mestizos y españoles.

Esta fiesta es la expresión amalgamada de culturas africanas, europeas e indo americanas. Sus rituales revelan además de la religiosidad popular; el elemento mágico de la identidad mestiza. La fiesta se celebra con mayor prestancia en las zonas donde predomina la cultura chola manabita, es decir en los pueblos que se encuentran junto al mar o cerca de él. Picoazá, Montecristi, Colorado, Manta y Portoviejo son los lugares más representativos de la celebración, aunque ya la costumbre está arraigada en toda la campiña manabita. La tradición de San Pedro y San Pablo es muy antigua, pero se conoce con certeza que se celebraba ya en el siglo pasado, incluso existen versiones históricas que dan cuenta de la asistencia del mestizo Eloy Alfaro a una de esas festividades en Montecristi (La tradición de San Pedro y San Pablo, 2007).

La presencia de una banda de pueblo, es mencionada como un elemento cultural importante, pues según el análisis de la prensa, uno de los integrantes lleva una culebra “mata caballo”, una cadena y una urna con el Santo, que recorre toda la ciudad para pedir una colaboración (La tradición de San Pedro y San Pablo, 2007).

Otra de las interpretaciones presentes en los diarios, es aquella que tiene relación una mímica de la vida y cultura política del país y de Manabí:

Se forman dos gobiernos ficticios: el de los blancos y el de los negros. Sus miembros deben investirse de acuerdo a su categoría y actuar ceremoniosamente conforme le haría un presidente o funcionario de alto rango. Los miembros de los gobiernos deben financiar los bailes públicos y particulares, así como la comida y bebida durante los tres días de la celebración. Cada día, las autoridades hacen ingresos ceremoniosos a los recintos de festejos, acompañados de sus esposas. Quienes se comportan inadecuadamente son enviados a una cárcel decorada como tal. Si las autoridades no le dan categoría a las fiestas, puede ocurrir “un golpe de estado”. Al tercer día de las festividades, los dos gobiernos deben encontrarse en un punto “límitrofe” entre las dos repúblicas. A veces simulan encuentros de paz, o la guerra entre ambos bandos, los cuales acaban finalmente compartiendo una gran celebración (Fiestas y creencias vivas, 2007).

Y se reitera:

Es entonces cuando el pueblo negro y el pueblo blanco conforman sus respectivos gobiernos, similares a las del gobierno ecuatoriano, con sus funciones ejecutiva y jurisdiccional (En Machalilla las enseñanzas de los apóstoles siguen, 2007).

Finalmente, cabe mencionar que el hecho migratorio, que según nuestros hallazgos es uno de los más importantes en el sentido y celebración de la fiesta, se menciona solamente en uno de los diarios, con el propósito de enfatizar en la identidad manabita:

La fiesta está tan enraizada en la cultura manabita, que decenas de familias residentes en los Estados Unidos vuelven cada año a su tierra sólo para asistir y financiar tales eventos, los mismos que demandan una gran inversión por la fastuosidad de las prendas, y el derroche de bebidas y comida (La tradición de San Pedro y San Pablo, 2007).

Turistas diversos, significados múltiples

La fiesta se celebra prácticamente en todas las parroquias, cantones y recintos de la provincia de Manabí. Sin embargo hay variaciones en cada lugar y en el tiempo, tal como afirma un sacerdote: "... anteriormente acá las fiestas eran abiertas al público [...] Anteriormente el presidente invitaba a todo el gabinete, ahora se pide una cuota a los invitados¹¹.

El *performance* de los personajes y el despliegue de la fiesta varía de un lugar a otro: no siempre hay todos los rituales de competencia y negociación entre los presidentes negros y blancos. Asimismo, en algunos recintos de pescadores se agrega una procesión marítima de los santos. En las zonas urbanas, los palacios no están abiertos a los turistas; al contrario, es necesario portar una invitación para entrar en ellos. En cambio en zonas rurales o recintos de pescadores, las puertas de los palacios así como las peregrinaciones están abiertas a turistas y visitantes. A estas fiestas abiertas acuden las personas que migraron a partir de la década de 1970 hacia Venezuela, Estados Unidos y España.

La migración a Venezuela

En los últimos años, tanto los migrantes ecuatorianos a Venezuela que regresan temporalmente a sus comunidades de origen como aquellos que se quedan allá celebran la fiesta de los presidentes. En general, existen pocos datos referentes a la migración de manabitas en Venezuela¹². A partir de la década de 1970, se inicia en el Ecuador la migración transnacional y muchas personas viajan a Venezuela. Los pocos datos existentes al respecto nos dicen que quienes, inicialmente, migran hacia dicho país fueron profesionales: educadores, historiadores, médicos, hombres de letras, pintores, músicos, compositores. Pero rápidamente esta tendencia cambió ya que debido a la explotación del petróleo, Venezuela se convir-

11 Adicionalmente, el sacerdote de San Mateo, opina que efectivamente, las fiestas deberían transformarse, siendo de esta manera solamente un agradecimiento a los santos sin licor u derroche, lo cual podría interpretarse como una forma de dominación o de colonización.

12 Conversación Gioconda Herrera y con Jaques Ramírez, 2008.

tió en receptor de emigrantes campesinos provenientes de todas partes del mundo, en especial de América Latina, entre ellos, ecuatorianos procedentes principalmente de provincias como Manabí, Chimborazo, Guayas, Tungurahua y El Oro. El bajo costo del traslado vía terrestre y además por el ingreso clandestino que se realizaban por los llamados “camino verdes” habría sido un incentivo para esta migración.

Se estima que actualmente la población ecuatoriana en ese país superaría a las 350 mil personas, de los cuales el 49,1% provienen de Manabí; el 22,5%, de Guayas; el 7,7%, de Chimborazo; el 6,6% de Pichincha y un 14,1% de otras provincias ecuatorianas. Esto quiere decir que la mayoría de migrantes en Venezuela son manabitas. Según los datos del último censo (2001), la composición femenina (60%) supera a la masculina (40%) y el promedio de edad está entre los 35 años de edad. El flujo migratorio es constante y las generaciones anteriores son reemplazadas por las nuevas generaciones. Entre los migrantes se nota una fuerte presencia de grupos organizados en asociaciones y cooperativas productivas que van desde el área textil, artesanal, industrial, transporte, etc.

Los porcentajes mencionados, efectivamente no proporcionan una cifra exacta del número de ecuatorianos en Venezuela, pues no todos los extranjeros están registrados en el censo poblacional, especialmente aquellos que han migrado por razones económicas y carecen de la visa y cédula de transeúnte o residente. Por informaciones consulares y cálculos de ciertas organizaciones, el total de ecuatorianos que Venezuela podría fluctuar entre las 350 mil y 400 mil personas, siendo después de los colombianos la comunidad más numerosa de inmigrantes latinoamericanos en Venezuela (Zambrano, 2008).

Los manabitas residentes en Venezuela, incluso han construido su propio espacio en barrios de Caracas: barrio Ecuador, Guayaquileño, Los Telares, Terraza 2B, Guaicaipuro de Oro, Los Mangos, kilómetro 8, vía el Junquito; Parroquias como La Vega, Caricuao, Carapita, Catia, El Valle, Baruta, La Trinidad. En general existe una fuerte presencia de pequeños comerciantes ecuatorianos en mercados populares como: La Hoyada, Metro Capitolio, El Bolivariano, El Cementerio, San Martín, entre otros y según Zambrano (2008), la fiesta de San Pedro y San Pablo es celebrada en Venezuela por trabajadores ecuatorianos manabitas y sus familiares,

quienes: “invitan a ejecutivos y compañeros de trabajo de las empresas venezolanas, a compartir sus tradiciones y riqueza cultural, turística y gastronómica, en la provincia de Manabí; éstos, de su parte han brindado su apoyo para la construcción de escuelas, entre otras significativas obras” (Zambrano, 2008: 1).

Es decir que la fiesta de los presidentes también significaría una forma de fortalecer lazos entre ecuatorianos(as) y venezolanos(as), especialmente en lo relativo a relaciones laborales.

En este marco de conectividad translocal, el Consejo Provincial de Manabí ha construido un portal en donde las personas pueden colgar sus videos. En este espacio virtual existe un producto visual relativo a la “fiesta de los presidentes”. En el mismo, algunas personas migrantes han hecho los siguientes comentarios sobre la fiesta:

Cindy dijo...: está muy bonito me encanta yo estoy en España y es primera vez que lo veo y me ha encantado.

Víctor dijo: ¡Excelente pachanga!! ¡Muy buena!! ¡Lástima perderse ese festón!!

Fernando dijo: queremos más de Ecuador una página donde podamos ver todo de lo que pasa en Ecuador y fiestas (Consejo Provincial de Manabí, 2008).

Durante el encuentro de los presidentes en San Mateo al que nosotras asistimos, un migrante presencié la fiesta, desde Estados Unidos, a través de la emisión vía Internet de Radio Ecuador. Él pronunció un discurso público durante la fiesta acerca de la identidad manabita y del significado que para él tenía la fiesta al tiempo que saludó a sus familiares y amigos. De manera que la fiesta se ha transformado en un evento globalizado y de conexiones.

La fiesta, una metáfora de la migración

Además de los datos presentados para mostrar que la celebración tiene carácter transnacional queremos presentar la obra de teatro *La Travesía* de Nixon García, director manabita, que habla sobre la migración y la fiesta. *La Travesía*, trata justamente de tres personas de la costa ecuatoriana

que migran a Estados Unidos. El escenario es un departamento ubicado en una ciudad muy fría en donde está nevando permanentemente, razón por la cual, el personaje femenino habla de la nieve que lleva en el interior de su cuerpo. Los tres personajes migrantes, tienen consigo un chivo que será sacrificado en la fiesta de los presidentes, que la celebrarán en aquel departamento frío, ellos permanentemente añoran su patria, a pesar de que también la representan como una madre cruel “sin leche” que les abandonó. La fiesta de los presidentes en el mencionado escenario, es representada justamente como una forma de conectarse con la patria o el lugar de origen, como aquello que sucede en la realidad: una deuda pendiente que debe pagarse, con el fin de prevenir una futura desgracia, en fin, como una metáfora de la migración. A continuación presentaremos el fragmento de la obra de teatro referente a la fiesta de los presidentes:

Pablo: Ya, cortemos ahí, hay una celebración esperándonos y tenemos que ensayar.

Dora: ¡Por gusto vamos a ensayar, mañana no va a venir nadie!

Pablo: Aunque sea por nosotros, lo importante es rendirles nuestro homenaje a San Pedro y San Pablo.

Santiago: Y cumplir con su tío.

Pablo: Eso también. Porque él se armó todo esto. Cuando nos vinimos le dije que no íbamos a volver para la fiesta. Él se puso molesto, me dijo que había pensado en nombrarme su ministro de gobierno, ahí fue que se me ocurrió decirle que nosotros podíamos organizar la fiesta acá. Se entusiasmó tanto que me obligó a que nos traigamos a Antonio para que la cosa salga como se hace allá y que después nos iba a mandar los trajes y todo lo demás que necesitábamos y así fue.

Escena 4

Santiago: Ojalá que la música salga igual, digo como no está Manuel...

Pablo: ¿Qué habrá sido de él?

Santiago: Quién sabe.

Pablo: ¿Habrá conseguido reemplazarla?

Santiago: A nosotros sí, a él es difícil reemplazarlo.

Pablo: ¿Se habrá ido también?

Santiago: Cuando nos despedimos dijo que era el próximo en salir.

Pablo: ¿Y a dónde quería irse?

Santiago: Al país de las campanas.

Pablo: ¿Al país de las campanas?

Santiago: Un día me enseñó una postal: las iglesias y los parques estaban llenos de campanas y por eso le puso así, el país de las campanas.

Pablo: ¿Estará lejos?

Santiago: No lo sé. Pero Manuel me decía que a la hora de la oración le parecía escuchar miles de campanas replicando en sus oídos.

Pablo: Si se fue no habrá músicos en la fiesta de la Travesía este año.

Santiago: Seguro que no. Sin Manuel que era director de la banda y sin nosotros, será una fiesta sin música.

Pablo: Parecerá un velorio.

Santiago: Por lo menos debimos haber dejado los instrumentos.

Pablo: ¿Para qué? ellos no tocan solos.

Santiago: Es verdad, y nuestra soledad sería mayor sin ellos.

Pablo: Toquemos muy fuerte, quién quita que el viento esté de nuestra parte.

Santiago: Como el viento de las campanas.

Pablo: Y como ellas lleve nuestra música a la Travesía. Entonan una canción y bailan. Luego de un momento dejan de tocar y Pablo da un discurso.

Pablo: Excelentísimo señor presidente blanco y su gabinete! ¡Excelentísima señora presidente negra y su gabinete!

¡Permitidme en nombre del no menos excelentísimo gobierno de negros, que me honro en presidir, expresarles el más respetuoso saludo a vuestras excelencias y transmitirles el ferviente deseo de mi pueblo en nuestras armas que ayer vomitaron fuego, hoy entonen el himno de la hermandad de nuestros pueblos. He dicho.

Se escuchan insistentes golpes en la puerta. Pablo detiene su discurso, se miran sorprendidos.

Pablo: ¡Llegaron!, ¡llegaron!

Santiago: ¡Y yo que pensé que nosotros éramos los únicos...!

Dora: Pero la fiesta es mañana.

Pablo: No importa.

Santiago: Seguramente han venido a ayudarnos.

Se vuelven a escuchar los golpes en la puerta, esta vez más insistentes.

Pablo: ¡Ya voy! ¡Ya voy! (van a la puerta tocando la canción).

Se escuchan voces altisonantes en otro idioma...

El espacio turístico

La Travesía ocurre en Pacoche el recinto de origen de la esposa del autor de esta obra. Ella junto a su familia acuden todos los años a la fiesta y fueron nuestros guías en la fiesta. Pacoche es un recinto de Manabí que, según las palabras de sus habitantes, pasa la mayor parte del año abandonada. El flujo de turistas es prácticamente nulo al tiempo que muchos de sus habitantes han migrado hacia el extranjero. El hecho de que las personas que viven fuera regresen a su lugar de origen los días de la fiesta, transforma y da vida a varios de los pueblos de pescadores.

Allí convergen turistas, migrantes, visitantes, familiares y amigos, un conjunto de categorías e identidades difíciles de indexar en cada uno de los participantes. Efectivamente, distintas y complejas relaciones entre turismo y migración, en términos laborales e identitarios, han sido observadas en otros lugares turísticos (Lanquar, 2007). La particularidad de Manabí y de las fiestas es la construcción paralela de “turistas inmigrantes”, “turistas de playa” y “turistas culturales”, los cuales pueden ser concebidos como parte de lo que se llama “los nuevos turistas”.

Asimismo, las conexiones o reencuentros entre turistas y anfitriones en el espacio de la fiesta en estos recintos rurales, transforman lo cotidiano y la esfera privada y comunitaria. Efectivamente, durante las celebraciones lugares que generalmente permanecen cerrados, se transforman en espacios públicos abiertos a este turismo cultural, de emigrantes, y de playa. Así por ejemplo las viviendas mutan cuando son decoradas, se adecuan para dar posada o convertirse en discotecas y sitios de diversión que abren sus puertas a los familiares y visitantes diversos. Calles, plazas y negocios expanden su sentido público comunal para atender a los y las turistas. De manera que la distinción entre espacios públicos y privados es redefinida tanto por la actividad turística como por la festiva. Pareciera ser que esta redefinición representa, en el caso de los turistas migrantes, tanto el reencuentro familiar como la frontera entre los que se van y se quedan. La vivienda no es sólo un lugar privado, de forma que el reencuentro de las familias está expuesto al público. El establecimiento de fronteras entre estos dos grupos ha sido analizada en referencia a la implicación de los mayas en el turismo (Re Cruz, 2006). Entonces pese a que la fiesta puede ser

un reencuentro familiar y comunitario, hay distinciones y rupturas entre las personas que migran y las que se quedan; unos son turistas y los otros anfitriones. Existe así un complejo proceso de integración y separación que caracteriza a las distintas categorías de turistas lo cual abona al entendimiento de la multiplicidad de turistas que participan en la fiesta.

Turistas, migrantes y familias

El día que llegamos a Pacoche coincidía con el “encuentro de los presidentes”. El recinto estaba poblado; se vivía un ambiente de celebración, pues todos los habitantes se preparaban para el importante evento. En la entrada al pueblo estaban colgados letreros que daban la bienvenida a las personas. Los palacios de cada uno de los y las presidentes montados en las viviendas de los habitantes del pueblo estaban decorados con serpentinatas, mesas con elegantes manteles, disco-móviles y grandes letreros que daban la bienvenida a los turistas. La gente estaba vestida de gala, preparándose para el encuentro que se celebraría esa tarde. Había cuatro palacios correspondientes a los presidentes. Nixon y su esposa, pertenecientes a un grupo de teatro El Retablo, estaban invitados al palacio del presidente negro, a donde también fueron otros turistas e invitados.

A las dos de la tarde de ese mismo día ocurrió el mencionado encuentro de los presidentes de Pacoche. Inició con la respectiva teatralización de la entrada del gobierno negro a las tierras de los blancos y la correspondiente bienvenida. El primero en ingresar fue el gobierno blanco presidido por la imagen de San Pablo bordada en una gran bandera blanca, seguida por el presidente y la presidenta, los ministros, el ejército, los abanderados, los niños y niñas con elegantes trajes cruzados de una bandera, los y las cuchilleras. La procesión estaba acompañada por una banda de pueblo. En la tarima, improvisada, estaba el presentador y las candidatas a reinas. Después llegó el gobierno del presidente negro, presidido por la imagen de San Pedro.

Durante el encuentro, la competencia de las habilidades retóricas de los representantes de cada gobierno tuvo discursos menos elaborados y eruditos que aquellos que habíamos escuchado en San Mateo, los días an-

teriores. Tampoco se realizó la competencia de pendones. En cambio, en Pacoche se veían más negocios de ropa, artículos de plástico y puestos de comida en las calles.

Durante el día estuvimos en el palacio de la presidenta blanca, y en la noche en el palacio del presidente negro. Fuimos a este último, porque Rocío, la esposa de Nixon era la invitada de honor. Ella nació en Pacoche y celebra la fiesta desde que tenía siete años. A este palacio asistió gente del interior de Manabí y una mexicana que acompañaba a Nixon y a su familia porque era bailarina, y su familia trabaja en eventos de teatro y danza.

Durante la fiesta en Pacoche, pudimos observar, que allí asisten familias transnacionales, cuyos miembros, a pesar de vivir separados, desarrollan mecanismos para mantenerse unidos y sentirse parte de un mismo entorno comunitario y familiar, a través de las fronteras nacionales; es decir desarrollan mecanismos de conexión (Carrillo, 2008); o de “reproducción social a través de las fronteras” (Levitt y Glick Schiller, 2004). Se trata de familias que al no contar con la certeza de la interacción cotidiana, los integrantes de estas familias deben reforzar los lazos y las relaciones que los unen de forma “deliberada”; es decir, que continuamente deben recrear formas de familia. Dicho sostenimiento implica la reproducción económica, social, afectiva y simbólica de las familias que se encuentran separadas geográficamente (Carrillo, 2008). En base a este argumento, sostenemos que la fiesta es justamente una recreación de otra forma de familia y comunidad, de manera que las personas con quienes conversamos, construyen sus afectos y pertenencia alrededor de la fiesta. En este sentido la mencionada celebración sería un espacio de “conexión”, en la cual las familias refuerzan los lazos y recrean estas nuevas formas.

Tal como observaremos a continuación los sentimientos de Gabriela, hija de Nixon y Rocío, respecto de la fiesta tienen relación con los relatos de la infancia que le ha narrado su madre; a través de sus recuerdos y sentimientos le ha inculcado desde niña una valoración positiva de la fiesta y de este espacio imaginado que solamente cobra una existencia y un significado los días en que se lleva a cabo la celebración:

Ahorita vivo en México pero soy de aquí de Ecuador. La primera vez, vine a los tres años; disfruto de la fiesta, mi abuelo es de Pacoche, hay símbo-

los, signos que ahora entiendo porque, normalmente, estamos en algún gobierno, mi abuelo mi madre. Mi novio fue ministro de relaciones exteriores, porque mi mamá fue la presidenta, entonces él estaba dentro de la corte. Para él fue inolvidable porque él estudia etnología. Entonces él había visto la fiesta desde afuera, desde hace cuatro años. Pero la vez anterior estuvo dentro de la fiesta, entonces fue un complemento de lo que él ya venía investigando entonces disfruto mucho. [...] Es muy distinto estar adentro que afuera, por ejemplo yo una vez di un discurso y era algo muy difícil porque tenía que aprenderme un texto enorme, los nombres de todos los presidentes tenía que mencionar a cada uno. [...] Cuando estoy allá [en México], recuerdo la fiesta, la recuerdo con mucho cariño... Estoy fuera de las cortes pero me siento adentro y afuera. Cuando estás adentro de las cortes todo es muy estricto, cómo caminas, no te puedes adelantar. Cuando di el discurso tenía que estar en la corte también. [...] Pocas veces he venido a Pacoche cuando no es fiesta; siempre venimos a la fiesta toda la familia, cuando no hay fiesta es muy diferente (Gabriela, entrevista, Pacoche, 2008).

Por su parte, Rocío, madre de Gabriela, siente una permanente nostalgia de su lugar de nacimiento, por lo tanto para ella, volver a la fiesta implica regresar a su tierra, al lugar donde creció y por lo tanto a su origen:

El mismo pueblo está retomando las tradiciones porque antes ya no daban los discursos en caballo, después ya no y ahora se retoma eso, yo me acuerdo que cuando era niña se daban los discursos en caballo. Yo me acuerdo que cuando era niña, mi papi salió; vivía en Manta. Yo no he vivido aquí pero aquí están mis raíces... A mi hija yo siempre la he traído, es como la tradición... (Rocío, entrevista Pacoche, 2008).

De esta manera, en el discurso que ella pronuncia durante la competencia de habilidades retóricas, podemos observar la presencia de sus recuerdos y el significado que para ella tiene la fiesta, ligado justamente a un llamado a conservar la tradición:

Aunque no vivamos aquí siempre estaremos con ustedes, acompañándoles, que no se pierda la tradición. Gracias por mantener viva la tradición de San Pedro y San Pablo todos los años. Recuerdo que mi padre me decía

que tiene 78 años y desde los ocho años él está viviendo estas fiestas y yo me involucré también con él como hija y he seguido la tradición porque desde chiquita he estado en estas fiestas... Muchas gracias, brindemos por San Pedro y San Pablo (Rocío, discurso, Pacoche, 2008).

La vivencia de la fiesta varía de generación en generación, pero sobre todo hay memorias y recuerdos que se comparten entre los miembros de la familia y la comunidad. Es decir que la fiesta es una oportunidad para revivir tradiciones, pero sobre todo para conectar la familia y la comunidad que hoy tiene un carácter transnacional.

De otra parte, al palacio de la presidenta blanca, asistieron varias personas que viven o vivieron alguna vez en el extranjero. La familia que puso el disco móvil (que era del cuñado de la presidenta) por ejemplo, vino desde España para colaborar con la fiesta. El cuchillero de la corte, con quien también tuvimos la oportunidad de hablar, vivió varios años en Venezuela trabajando de obrero. Y una de las señoras asistentes a la fiesta vino de Venezuela después de cuarenta años junto con su sobrino que venía desde Quito. Él sentía mucha nostalgia de Pacoche y por eso se suma a las fiestas, tal como podemos observar en su testimonio:

Uno extraña su tierra porque aquí son sus raíces. Me encuentro aquí en mi tierra donde nací y vengo a recordar mis tiempos de juventud, de cuando era muchacho. [...] Yo viví hasta la edad de cinco años, de ahí tuve que salir a la ciudad de Manta y de ahí a la ciudad de Quito. [...] Especialmente en estos momentos [estoy feliz] porque viene mi familia de otras partes: de Manta, de Venezuela, de Estados Unidos de Europa. Yo tengo mi tía que viene de Venezuela a los cuarenta años; viene a visitar a la familia y recordar aquellos tiempos de juventud. Hay otros que han venido de los Estados Unidos. Este año no, porque muchas veces la situación económica es un poco difícil pero cuando hay la oportunidad, se viene para recordar y pasar unos momentos de sana diversión (Turista, entrevista Pacoche, 2008).

Entre el público también estaba una observadora que vivió en Venezuela, con su tía y fue a la fiesta para encontrarse con sus amigos:

Viví en Venezuela hace tres años. Vivía sola, con mis tíos. Tenía ganas de conocer por eso me fui a los 18 años, trabajaba en costura, viví tres años, después vine en septiembre, estoy viviendo en San Mateo con una tía... Vine porque extrañaba Ecuador, y durante estos tres años no he venido, tengo primas que están en el gobierno blanco creo... Cuando estaba allá recordaba la fiesta. Cuando era niña yo acompañaba en las cortes, pero ahora veo desde afuera... a mí me gusta venir para estar con los panas, tomar cerveza, estar en los bailes... Estamos aquí porque somos muy amigos del presidente blanco...allá es muy distinto porque no sales, no puedes divertirte; aquí vienes a la fiesta cuatro días y pasas bien (Turista, entrevista Pacoche, 2008).

En ese mismo palacio estaba una pareja extranjera cuyos padres eran de Pacoche y eran miembros del gabinete de la presidenta blanca:

Hay bastantes personas de afuera que son de mi gabinete como por ejemplo de Manta, de San Mateo... está mi consuegro que está en España, es el dueño del disco móvil... todos colaboran para la fiesta... [...] Yo me siento feliz y contenta porque cumplí con mi compromiso, porque me fracturé la columna y mis parientes me dieron el apoyo para hacer la fiesta porque yo quedé muy gastada, todos me apoyaron con una parte. [...] Yo elegí a la nueva presidenta blanca, la elegí porque ella me eligió a mí, yo le dije yo salgo pero cuando yo salga yo le elijo a ella (Presidenta blanca, Pacoche, 2008).

Es decir que existen varias formas a través de las cuales los miembros de la familia se relacionan en la fiesta. Se intercambian objetos y favores, siendo la celebración una forma de intercambio, reciprocidad y en definitiva de reproducción.

Otra de las asistentes a Pacoche desde hace cuarenta años, afirmó que este año (tal como ocurrió en San Mateo), asistieron menos personas del extranjero que los años pasados por la crisis financiera mundial del año 2007. También dijo que, durante estos cuarenta años ella ha sido una espectadora de la fiesta.

Tenemos la costumbre de venir todos los años. Aquí tenemos parientes, venimos a la entrada, nos divertimos, yo vengo desde hace cuarenta años.

Este año se están retomando cosas, este año ha habido gente humilde, porque otros años ha habido mucho derroche, gente de otro lado, que compete, que quiere ser mejor que el otro. Ahora es gente que está a un nivel... Antes los presidentes venían de Venezuela o de España, este año no ha pasado eso, y justamente han tomado la fiesta de manera más humilde. La gente ha tomado la tradición, antes se estaba perdiendo, habían cosas de afuera. Yo vengo solo por la fiesta, vengo a la de Pacoche, a mí me gusta ver, no me gusta acompañar... (Entrevista turista, Pacoche, 2008).

A continuación veremos que, efectivamente, el significado de la fiesta para las personas extranjeras difiere de aquel que tiene para miembros de las familias transnacionales:

Me llamo Marilú. Vengo de México, vine por invitación de mi amiga Rocío porque estuve un rato bailando. Ella me invito porque de aquí es su papá y son las fiestas tradicionales de aquí. A mí me interesaba mucho saber sobre ese tipo de tradiciones; a mí me interesa mucho las costumbres que hay aquí diferentes. Ahora que yo vi esta fiesta, me gusta ver como es la gente. Para mí es interesante porque puedo observar que la tradición, los pueblos tienen mucho que ver con esta región, y la relación de todo lo que es el sur. Es interesante ver las costumbres, los bailes, ver cómo es la relación, de cómo son los de la región y los de afuera. En mi país es diferente pero siempre hay la intención de honrar a los santos. Yo ando con Rocío y todo el mundo la conoce, hay una pequeñita que me preguntó de qué país era, de dónde venía; otro de los músicos con el que bailé me preguntó que de dónde venía; cuando me puse a bailar y llamé la atención la gente se preguntaba de dónde vengo... (Entrevista a turista mexicana, Pacoche, 2008).

Otro visitante agrega:

Es la primera vez que vengo a la fiesta, nosotros tenemos una obra de teatro de San Pedro y San Pablo llamada *La Fiesta*. Entonces vine para ver cómo era la ceremonia, cómo eran los presidentes negros y blancos, cómo los gabinetes negros y blancos, cómo era lo de las banderas, como una especie de laboratorio... (Entrevista a turista, Pacoche, 2008).

Los testimonios hablan de una variedad de motivaciones entre los visitantes a la fiesta. Asisten turistas-migrantes que buscan conectarse con familias y comunidades de origen; turistas que disfrutaban observar tradiciones distintas a las que existen en sus países, o que miran la fiesta como una obra de teatro. Para algunos, la participación en la fiesta es un acto de devoción en búsqueda de un “espacio sagrado”: la patria. Las complejas motivaciones de este conjunto de turistas van más allá de la diversión o el descanso; se trata de experimentar nuevos aprendizajes, conexiones identitarias y afectivas.

En el caso de los turistas migrantes, sus testimonios corroboran nuestro argumento inicial de la fiesta como un *performance* de la migración: la representación de la visita de la república de los negros a la república de los blancos es una mímica de su propia visita a parientes y amigos. Esta misma experiencia es reproducida a través de *La Travesía* que expone la experiencia de una familia translocal, que va y vuelve de su comunidad de origen solamente los días de la celebración para afianzar sus lazos familiares y con el lugar de origen. Así, las personas que han migrado y reconstruyen sus lazos con el lugar de origen durante la época festiva se sienten identificadas y conectadas con la fiesta; de hecho el espacio de la celebración se vuelve su patria por unos días.

La fiesta según un operador turístico

El turismo de playa no fue nuestro interés de investigación, y presumimos, que estos turistas buscan expandir la vivencia de playa y sol, mirando la fiesta de los presidentes. Sin embargo, contactamos a un operador turístico que tiene un negocio de cabañas ecológicas en Canoa, comunidad en la cual también se celebran estas fiestas. El propósito fue explorar cómo interpretaban este evento. Para nuestra sorpresa, la fiesta para estos operadores tiene un importante sentido de legitimidad comunitaria. Según su perspectiva, los dueños de hostales que tienen origen, muchos de ellos extranjeros, han empezado a participar en las fiestas a lo largo de los años, con el fin de formar parte de la comunidad, pues reconocen que las fiestas otorgan prestigio a las personas.

Nuestra informante de origen quiteño, cuando llegó a Canoa, era una espectadora de la fiesta. Recientemente, sin embargo, fue elegida junto a su marido para formar parte de uno de los gabinetes por dos años consecutivos. Su sentido de la fiesta combina una estrategia de integración comunitaria con la parodia de la política local:

Esta fiesta es de connotación popular, es el gobierno simbólico del pueblo integrado por personas de la comunidad, que durante el año han tenido un papel relevante en diferentes eventos o gozan de la simpatía general. Su sentido es ceñido a la política, es un evento contextualizado, que empodera a los ciudadanos locales a través de roles protagónicos ficticios de una realidad gubernamental de poder, a la vez que disfrutan del baile y algarabía comunitaria. Los protagonistas de esta celebración a menudo lo toman como un honor participar en el evento, las ceremonias varían de acuerdo a las costumbres de la localidad y a la capacidad económica de los involucrados (Entrevista a Catalina Solís, 2008).

Para estos migrantes por razones de negocio, la fiesta también resulta una forma de conectarse con la comunidad. Es decir, se reitera, una vez más, el sentido que tiene para muchos visitantes y anfitriones como acogimiento y apertura de puertas a turistas-migrantes.

Conclusiones

En este trabajo hemos analizado la fiesta de los presidentes San Pedro y San Pablo en varios recintos de Manabí, en referencia a sus vínculos con el turismo, la migración y el consumo. Hemos establecido la existencia de varios tipos de turistas que participan en la fiesta: el turista migrante, turista cultural, turista de playas. Para cada uno de estos turistas la fiesta adquiere sentidos diversos. Para algunos turistas la fiesta es un espectáculo que enriquece y amplía la experiencia de descanso y abre la oportunidad de refrescar aspectos identitarios, sin tener que establecer lazos de larga duración con los anfitriones. Para los turistas migrantes, en cambio, la fiesta es una oportunidad para tejer y recrear lazos sociales –de carácter translocal o global– con los anfitriones, quienes tienden a ser parientes.

Desde esta última perspectiva, los turistas en la fiesta combinan distintas dosis de devoción a los santos, diversión, reencuentro con el lugar y la familia de origen junto a la activación de una comunidad transnacional. Justamente nuestro estudio ha dado especial atención a este turismo de migrantes. En este marco, la preocupación por la autenticidad del consumo turístico resulta irrelevante tanto porque la fiesta de los presidentes, como todo evento de este tipo, es un espacio en constante transformación cuanto por los múltiples sentidos que tiene para turistas y anfitriones.

Los diversos sentidos de la fiesta reitera la existencia de una diversidad de turistas, que buscan entretenimientos o eventos especiales (Macleod, 1997), que pueden estar vinculados a expresiones culturales locales, a experiencias que respetan a la naturaleza (Van den Berghe, 1995), al turismo justo, al *slow food* y similares. Podríamos agregar en esta categoría a los visitantes que buscan conexiones afectivas y pensar que los turistas que visitan las fiestas de los presidentes podrían ser parte de estos “nuevos turistas”. La literatura plantea que estos nuevos turistas representan una presión a la oferta turística¹³, la cual se adapta a estas nuevas motivaciones. Sin embargo, según nuestros hallazgos el Estado y las empresas turísticas tienen poca intervención en las nuevas ofertas, pese a que el Ministerio de Turismo considera la fiesta parte del patrimonio cultural del país. En cambio, son los propios turistas quienes buscan las nuevas oportunidades. Al mismo tiempo, encontramos una difusión de la fiesta a través de mecanismos alternativos como el ciberespacio, diarios independientes, pero sobre todo a través de la voz de los propios migrantes. Es en esta dimensión que este turismo pudiera ser considerado como comunitario, agenciado desde las familias transnacionales.

13 Ver también Chambers (2000). Hasta cierto punto las oportunidades con respecto al turismo étnico, representan una presión para que los agentes locales se comporten más “respetuoso” del valor de otros grupos, incluso si dicho valor lo miden en términos de ganancia y el respeto sea sólo actuando a la vista del público, construyendo una representación “aceptable” del “objeto turístico” (Coronado, 2006).

Bibliografía

- Carrillo, María Cristina (2008). “Foto de familia. Los usos privados de la fotografía entre familias transnacionales ecuatorianas. El caso de la migración hacia España”. En *América Latina migrante: Estado, familia, identidades*, Gioconda Herrera y Jacques Ramírez (Eds.): 53-68. Quito: FLACSO Ecuador, Serie 50 años.
- Chambers, Erve (2000). *Native Tour: The Anthropology of Travel and Tourism*. Illinois: Waveland Press.
- Consejo Provincial de Manabí (2008). “Fiestas de San Pedro y San Pablo”. Disponible en: <http://www.manabiprimero.com/2007/02/14/fiestas-de-san-pedro-y-san-pablo/> (Visitada en octubre de 2008).
- Coronado, Gabriela (2006). “Insurgencia y turismo: reflexiones sobre el impacto del turista politizado en Chiapas”. *Pasos* 6: 53-68.
- Diario Extra (2007) “En Machalilla siguen las enseñanzas de los apóstoles”. Disponible en: <http://www.extra.ec/noticias.asp?codigo=20080629175259> (Visitada en octubre de 2008).
- El Diario (2007). “Fiestas y creencias vivas”. Disponible en: <http://www.eldiario.com.ec/noticias-manabi-ecuador/42725-fiestas-y-creencias-vivas/> (Visitada en octubre de 2008).
- Extra.ec. (2008). “Las enseñanzas de los apóstoles siguen”. Documento electrónico, <http://www.extra.ec/noticias.asp?codigo=20080629175259> (Visitada en octubre del 2008. Esta página ya no se encuentra disponible).
- Fuller, Norma (2009). *Turismo y cultura. Entre el entusiasmo y el recelo*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Kirshenblatt-Gimblett, Barbara (1998). *Destination Culture: Tourism, Museums, and Heritage*. Berkeley: University of California Press.
- Gurziz, Singh (2006). “Introducción de los negros de Panamá”. Disponible en: <http://members.tripod.com/~Panamahistoria/negros.htm> (Visitada en octubre de 2008).
- García, Nixon (2003). “La Travesía”. *Hoja de teatro* 13-26. Quito: Malayerba.
- Lanquar, Robert (2007). “Turismo, migraciones y codesarrollo”. *Revista Internacional de Sociología* LXV (48): 221-241.

- Levitt, Peggy y Nina Glick Schiller (2004). "Transnational Perspectives on Migration: Conceptualizing Simultaneity". *International Migration Review* 38 (145): 595-629.
- Macleod, Donald (1997). "Alternative Tourism on a Canary Island". En *Tourists and Tourism. Identifying with People and Places*, Simone Abram, J. Waldren y D. Macleod (Eds.): 129-147. New York: Berg.
- Manabita.com. (2007). "La tradición de San Pedro y San Pablo". Documento electrónico, <http://www.dlh.lahora.com.ec/paginas/manabita/historia39.htm> (Visitada en octubre, 2008. Esta página ya no se encuentra disponible).
- Ministerio de Turismo (2007). "29 periodistas recorrieron destinos turísticos de Manabí". Disponible en: http://www.turismo.gov.ec/index.php?option=com_content&task=view&id=393&Itemid=43 (Visitada en octubre de 2008).
- Naranjo, Marcelo (2002). *La cultura popular en el Ecuador*. Tomo IX. Manabí, Cuenca: CIDAP.
- Tardieu, Jean-Pierre (2006). *El negro en la Real Audiencia de Quito*. Quito: Ediciones Abya Yala.
- Re Cruz, Alicia (2006). "Turismo y migración entre los mayas de Yucatán. Las nuevas milpas de Chan Kom". *Revista Española de Antropología Americana* 36: 149-162.
- Sevilla, Miguel Ángel (2007). "Manabí, un siglo de tradición religiosa". En *La Gaceta*. Disponible en: http://www.lagaceta.com.ec/site/html/pagina.php?sc_id=9&c_id=104&pg_id=29456 (Visitada en octubre de 2008).
- Van den Berghe, Pierre (1992). "Tourism and the Ethnic Division of Labor: A Mexican Case Study". *Annals of Tourism Research* 19: 234-249.
- Zambrano, Eduardo (2008). "Continuidad histórica de la migración manabita a Venezuela". Disponible en: http://asamblea.ezone.com.ec/blogs/eduardo_zambrano/2008/06/19/continuidad-historica-de-la-migracion-manabita-a-venezuela/ (Visitada en octubre de 2008).